

## II Congreso de Justicia Restaurativa

### Construyendo una cultura de dialogo, paz y derechos humanos

Eje 2. Pedagogía para la construcción de una Cultura de Paz y Justicia. Desafío de nuestro tiempo.

**Título de la ponencia:** Todos los colores son tuyos

**Autoras de la Ponencia:**

- Georgina Celeste Salas – Prof. en Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario. DNI 34781311. Mail: georsalas1@gmail.com
- Esmeralda Soledad Siuffi – Lic. y Prof. en Ciencia Política egresada de la Universidad Nacional de Buenos Aires. DNI 27631710. Mail: esmeraldassiuffi@hotmail.com

**Resumen**

Plantearse la posibilidad de aportar a la paz cuando somos adultos parece tarea imposible. ¿Acaso más de uno de nosotros no se desalienta ante el panorama que se tiene enfrente? Sin embargo, nosotras decidimos ser parte de este desafío, y desde la pedagogía aprendida de nuestras propias trayectorias de formación superior en Bellas Artes, Ciencia Política y Mediación Educativa, pero se debe decir, que también desde una pedagogía madurada de nuestras propias experiencias en el sistema educativo formal en su conjunto y por fuera del mismo, en instancias de educación en el arte, la música y la meditación. El contarle a los demás, que encontramos una forma de decir lo propio, sin herir a otros, a través del concepto de libro álbum, va impregnado de los aromas de la cultura del diálogo. Nuestro trabajo tuvo por fruto un libro titulado “Todos los colores son tuyos”, y cada una aportó el tiempo de escucha requerido para que fuese creciendo hasta llegar a las manos de una Editorial, para darse a conocer finalmente al público en el próximo mes de julio de 2020. Contamos la historia de una niña pequeña en el Norte de la Argentina, en la provincia de Salta, acerca de cómo salió de una encrucijada en la que no eligió estar -la de tener que optar entre el celeste y el rosado-. Dicha encrucijada vino como herencia de su sociedad, y pudo ser sorteada gracias al ingenio de su familia. Su historia es la de muchos niños y niñas, y la restauración de su alegría puede ser también la de muchos más.

## **Introducción**

Iniciamos un proyecto de libro álbum para niños y niñas en 2017 de manera casera, artesanal, y hasta de origen familiar. La idea de hacer un cuento fue tomando cada vez más color, y surgió una primera versión a fines de aquel año, presentando el mismo en dos ocasiones, en el cierre de la actividad de un curso de Promotores Culturales en Salta Capital organizado por la Municipalidad y en un concurso literario local que prometía publicar el cuento ganador en Argentina Narrada, aunque no ganamos, la excusa nos permitió unir las piezas del rompecabezas.

Ambas ocasiones fueron el suelo desde donde creció esta idea, permaneciendo como pendiente hasta fines de 2019 en que nuevos bríos cobraron fuerza, para encauzarla hacia una Editorial para comenzar a andar el camino de la futura publicación del libro. Para inicios de 2020 había revisión de las ilustraciones y también de los textos, y un trabajo editorial que nos encaminaba hacia la maduración de nuestro proyecto inicial. Con la suspensión de la Feria del Libro en CABA, nos permitimos pensar en desacelerar el ritmo de trabajo que traíamos para llegar a participar de la misma de la mano de “Todos los colores son tuyos” y procesar más los detalles sobre los que veníamos trabajando.

La elección de trabajar juntas para contar algo que nos resultaba significativo como aporte a la cultura de la paz se dio en el contexto de una etapa compleja para nuestro país y también para nosotras, y estando cada una en ciudades diferentes, una en el norte de la Argentina y otra en la costa, en provincia de Buenos Aires. Sin embargo, la idea fue ganando su propio peso y nos encontró de lleno en 2020 elevando la apuesta cuando en las correcciones realizadas, se arriba a una definición de paz dentro del propio cuento y fruto del mismo. Al título del libro que nos unía en esfuerzos comunes, “Todos los colores son tuyos” se le sumaba una definición de paz amena y clara: “Paz es jugar con todos los colores”. En el medio había madurado la sinopsis de la historia:

«Todos los colores son tuyos» es un cuento basado en hechos reales. Con preguntas que surgen del pensamiento de una pequeña niña que las elabora a la luz de lo que le dicen fuera de su casa acerca de los colores, se van dibujando respuestas menos rígidas y más amables por parte de su familia, donde la creatividad toma forma gracias al trazado de los lápices acuarela. Si te hacen elegir solo un color, entonces no hay elección, por eso es que creemos que democratizando la elección de los colores promovemos la paz, porque a partir de esta

historia, aprendemos que niños y niñas, hombres y mujeres, tenemos la libertad para utilizar todos los colores.

Aquella sinopsis decía demasiado, pero reflejaba el alma del cuento. Había que poder deshilar el cómo se había llegado a escribir e ilustrar un cuento que aportara a la paz y la resolución de conflictos, que permitiera pensar, pero también dejara espacio para soñar, ¿cómo hicimos para llegar hasta el punto de creer que es digno de ocupar espacio en la vida de otras personas? Porque nos aliviaba en principio a nosotras mismas la carga de haber sido socializadas eligiendo el rosa por ser niñas, porque vimos que el libro creado funcionaba para mis hijas Florencia y Martina como herramienta para la reflexión de las desigualdades, y porque nos tomamos en serio aquello de que teníamos algo para decir. Efectivamente que teníamos para decir un par de cosas, pero no de cualquier forma, sino de esta, la nuestra, pausada, elaborando las contradicciones y aceptándolas, y respetando nuestras subjetividades.

Nosotras elaboramos el libro, pero el libro necesitaba ser tratado como elemento de producción cultural, requería que desandáramos los apuros, nos sentáramos a leerlo, a mirarlo, a mirarnos en relación con él, por las mañanas, en los mediodías, en las tardes, noches y hasta madrugadas. Ubicársele al lado con un lápiz a mano a conversarle, para percibir sus altibajos, su sonoridad al leerlo en voz alta, a ver qué hora del día le sentaba mejor. Porque lo que nos parecía mejor en principio, fue también mutando con el paso de estos años. Recién en este tiempo, nos pudimos preguntar por su objetivo, y pudimos expresar que es democratizar la elección de los colores, esto significa que sepamos que podemos elegir los mismos en base a nuestras percepciones y gustos y no a la imposición de que hay unos colores para las niñas y otros para los varones.

La definición de paz a la que se arriba en sus páginas, “Paz es jugar con todos los colores”, proviene de la propia evolución del cuento, en el que a través del diálogo y dentro de la familia se desenreda con una metáfora el nudo del problema narrado. La metáfora propuesta pone de relieve que los colores y las estrellas tienen algo en común -son infinitos y nos pertenecen a todos-, y las ilustraciones creadas acompañan y recrean sutilmente los diferentes momentos que atraviesan las protagonistas. Definir la paz para que sea comprendida por los niños y niñas en el contexto de esta historia, implicaba darle un giro a lo que previamente se presentaba como abstracto, lejano, y difícil para hacerlo concreto, cercano y sencillo.

## Cómo surge “Todos los colores son tuyos”

### La mirada de Georgina desde las Bellas Artes

Surge a partir de una propuesta que tiene origen en una pregunta de una niña a su madre: de quiénes son los colores.

Sobre la técnica: Los dibujos están realizados en acuarelas (un pequeño juego de lápices acuarelas profesionales que traslado en cada viaje) tienen una definición simple, con detalles simples para no recargar la escena al igual que el fondo.



El primer dibujo muestra los colores de cada chakra, los mismos son puntos energéticos ubicados en la columna vertebral. Cada uno de ellos en su estado armónico genera un color resplandeciente. Cada uno de ellos suma al color del campo áurico que nos rodea.



Luego de hacer este dibujo y luego de una charla con mi psicoanalista comprendimos que aquí había rasgos de mi infancia. Infancia de pueblo chico ligada a la libertad, en un contexto de los '90 donde mi madre estudiaba su terciario, daba clases particulares de repostería y a su vez trabajaba en el banco. Todos esos recuerdos se visibilizaron en esta escena. Los juegos de nuestra infancia no sólo se ligaron a juegos en solitario, sino que también había un equilibrio entre los juegos en el barrio con primos y vecinos, niñas y niños, sin división de género.



De niña siempre vi luces y formas no sólo ligadas a la imaginación. Sino también en los rayos de luz que entraban por la ventana. Los rayos de las lamparitas, cada persona y animal también los percibía con una luz que los rodeaba. Algunos tenían una luz brillante otros menos, algunos tenían sombras sobre el cuerpo, otras texturas rayadas, otras sombras grises.



Este dibujo también se vincula a ese mundo de percepciones por fuera del mundo cotidiano, el juego también iba acompañado de percepciones que se cruzan, olores, sabores colores y formas. El juego con el barro, los baldes como baterías, el fútbol con los primos, remontar barriletes en el campo, trepar árboles y cazar bichitos de luz las noches de verano, el juego era constante desde la mañana hasta la noche.



Esas noches de verano que mirábamos las estrellas hasta tarde, escuchando los grillos, jugando en la pileta hasta la hora de la cena, las estrellas fugaces. Todo eso es el mundo y la percepción de una infancia libre y cargada de momentos intensos, en contacto con la naturaleza y lo que nos brinda.



Este es el retrato de una niña que busca conexión con su madre mediante el dialogo. Una niña con un mundo rico en emociones y percepciones que tiene inquietudes y busca respuestas.



Una de esas inquietudes está ligada a los juegos de nenes y de nenas, la diferenciación de los guardapolvos en el jardín, la deferencia de los baños, los diferentes juegos. ¿Por qué mis primos podían ir a la guerrita de barro cuando llovía y una no?



Imaginé una madre que explica a sus hijas un mundo de percepciones, colores y luces que depende de cómo quiere uno puede elegir estar de tal o cual color como si el color de nuestro aura dependiera sólo y exclusivamente de uno mismo.



Un mundo que se puede compartir y expandir a cada persona que realmente desea encontrar su color en este planeta conviviendo cada uno con su color, diferencias, gustos y virtudes de un modo horizontal.

### **Sobre el desarrollo del libro**

#### **La escritura de Esmeralda desde la Ciencia Política y la Mediación Educativa**

Quería mostrarle a mi pequeña hija que lo que me preguntaba era importante y merecía una forma de responderle que no se agotara en respuestas que se iban a desvanecer en el tiempo. Pensé que era necesario darle una materialidad, y sentí que la mejor herramienta para aquello era un libro de cuentos que estuviera a disposición de otras familias. Los textos e ilustraciones del libro fueron cambiando desde su creación en 2017, pero la intención original se sostuvo y las modificaciones que hicimos buscaron reflejar este respeto por las preguntas de los niños y niñas.

Martina me hizo preguntas sobre los colores entre los tres y cuatro años, en el ingreso al nivel inicial en la sala de cuatro años de la escuela. Me preguntó de quién son los colores, por qué le hacían elegir un color, si yo era dueña de algún color, y si los colores se terminan. Iba haciendo sus consultas con cierta intermitencia, pero en un mismo período de tiempo, estaba realmente preocupada y logró transmitirme que se trataba de algo muy serio para ella, y quise también ser responsable desde mi lugar y estar a la altura de las circunstancias. El libro como tal permanecía en la computadora, y cuando lo imprimí caseramente, Martina no lo experimentaba como a un

libro con todas las letras, entonces fui dando los pasos para editarlo y publicarlo, para cumplir con el propósito inicial.

Los colores son el punto de partida para poder pensar un tema que puede resultarnos tan abstracto como la desigualdad por nacer varón o mujer y llevarlo a la comprensión posible de los niños y niñas, pero no solo para describir lo que genera la desigualdad, sino para transformar la realidad. Las consecuencias de permanecer indiferente y evitar expresarse al respecto recaen sobre las personas que decimos amar más, y sobre muchas otras personas que están heredando el mundo que les dejamos, pero en el mientras tanto, tenemos que permitirles llegar más ágiles, y menos tensionados.

Las percepciones se moldean en base a la respuesta cultural que damos a cada interrogante como sociedad, entonces modificando las representaciones culturales predominantes que nos sujetan a las injusticias es que podemos dar lugar a nuevas percepciones que generen mayor igualdad, acceso a la justicia, oportunidades de crecimiento y en definitiva, que tanto hombres como mujeres disfrutemos de nuestra humanidad en plenitud.

Muchos de nosotros aprendimos a elegir desde las restricciones, cuestión que nos acotaba el mundo, y que también nos iba clausurando otras posibilidades de pensar y hacer la vida, ese acotarnos el mundo, comenzaba con una frase nodal como “no utilices el rosa porque es de nenas” y “no uses el celeste porque es de varones” -previo condicionarnos a ello de antemano antes de que siquiera adquiriésemos el lenguaje-, y se extendía ilimitadamente a condicionar nuestras vidas completas, desde no juegues a esto, no estudies aquello, no trabajes ahí, no pienses así, no practiques ese deporte y un sinfín de negativas que partieron con una prohibición inicial aparentemente inocua.

Es un libro sincero, como los mismos niños. Nace de una niña real, con las mismas ganas de jugar y divertirse que tienen otros niños y niñas. También es original, sencillo de comprender, y los hace parte, habilitando a que dibujen y se expresen y también generen sus propias preguntas a partir del libro y dentro de él. Por eso el libro no está acabado como objeto, sino que se completa con sus lectores, con la participación de quiénes se encuentran con él, allí radica su potencial mediador y la permanente búsqueda para desarrollar el pensamiento propio en sus lectores.



Cuenta con un Prólogo para situar históricamente el cuento, y con un epígrafe aludiendo a la intertextualidad con El Principito: "Los niños deben ser muy indulgentes con las personas grandes." También cuenta con una dedicatoria: "A las personas que regalan y leen libros de cuentos a los niños y niñas de sus vidas, porque les están brindando las primeras alas que tendrán hacia la libertad" y los respectivos agradecimientos. Arranca con una breve Introducción y luego se adentra en el universo dialogado de una madre con dos niñas, y con la participación en el desenlace de la propia ilustradora, logrando que la materialidad de este objeto artístico también esté integrada por las subjetividades que la componen y que las mismas quedan evidenciadas en el conjunto de la obra, con detalles tales como la mochila de Geito, la planta que sostiene Flor - que es una Santa Rita-, las estrellitas con que juega Martina, y la meditación de su autora.

En el desarrollo del cuento hay tres espacios definidos en cada carilla, que ubica a las ilustraciones en el centro de la hoja, y cuadros de diálogo abajo a la izquierda, y reflexiones en la esquina superior derecha. Esta disposición espacial, permite leer el libro de principio a fin solo eligiendo los cuadros de abajo a la izquierda, solo los de arriba a la derecha o bien ambos hasta seguir a la siguiente hoja, una por una hasta llegar al final. Contiene una carilla para que los niños puedan dibujar, un Glosario para organizar el conjunto del vocabulario utilizado que puede ofrecer alguna dificultad a la hora de su interpretación y la Biografía de quiénes hicimos este cuento. Sumado al diseño de la tapa y de la contratapa donde se ubica la Sinopsis, el conjunto de la obra muestra las distintas partes que puede tener un libro a niños pequeños para socializarlos en la complejidad de su armado.

Es un libro que interpela a los adultos porque se propone como un espejo donde mirarse y poder reconocerse. Como adultos sabemos del sabor amargo de las restricciones familiares e institucionales y respecto de algunas de ellas, las aceptamos y nos aferramos, aunque nos hayan generado y sigan generando tristeza y daños, y respecto de otras restricciones nos fuimos animando a cuestionarlas. Ese buen ánimo proyectado en las decisiones de una persona, de varias, de muchas, de miles, de millones, nos permite arribar a una sociedad como la nuestra, más receptiva a aceptar la sensibilidad en hombres y mujeres, a buscar la paz en acciones cotidianas: desde la elección de las carreras que estudiamos, los deportes que practicamos, los hobbies a los que nos dedicamos, nuestros estilos de vida y la formación de una determinada composición familiar y de amistades.

## Marco teórico

En la revisión de nuestras propias fuentes teóricas se encuentran, cruzan e integran, la pertenencia de las escuelas con que nos identificamos. Entonces el poder es concebido como una relación, circulando entre nosotros, y siendo pasible de apropiación por cada sujeto que forma parte de esta sociedad, de allí la expresión referida a la horizontalidad, desandando las brusquedades que imponen las jerarquías.

Es claro que hay concepciones pedagógicas freirianas, en una creencia de que hay que educar, que es mejor hacerlo a que no, que hay que hacerlo desde una propuesta honesta que respete a quiénes buscan educarse, que se puede alfabetizar tomando la propia historia de las personas involucradas en ese aprendizaje y no pretendiendo escindir las de su historicidad, de su antropología, de su cosmovisión y culturas.

También hay lectura desde la Sociología de la Educación, para nada se agota en una sola disciplina de las Ciencias Sociales, sino al contrario. Hay una búsqueda de las respuestas acerca de por qué educamos, con qué fines, con varios “deber ser” que subyacen la obra, una identificación plena con la Educación en Argentina como un proceso complejo, y por supuesto también que se hace sentir un especial amor por la Escuela Pública de la que fuimos parte en nuestra infancia, y a que se desea volver de algún modo, porque el hacer carrera docente también dice que queremos seguir estando en ese ámbito, que hay cosas pendientes para seguir desarrollando y que hay un interés en ser parte del mismo.

La capacidad de asombro, la formulación de preguntas, y lo dialogado de nuestra propuesta remiten a una tradición filosófica centrada en la dialéctica, en la importancia de escuchar al otro, de conversar, de aquella imagen de la Grecia antigua con Sócrates en la plaza pública filosofando con sus conciudadanos. Por eso es que también nuestra propuesta tiene aristas filosóficas, buscando prender las chispas de la disconformidad y el fuego del entendimiento.

Y qué decir de las identificaciones con Grela y Berni, sin lugar a dudas, que estamos mirando el Puerto de Buenos Aires, y a Juanito Laguna, y pensando en los mutualistas mientras sostenemos los sueños de Rosarito Vera Peñaloza entre las manos temblorosas por las inquietudes que genera el haber encarado tamaño atrevimiento, por eso es que se funden la propia infancia, la escuela pública, la academia, y la pintura y la escritura y todo en un mismo cuento.

***Esmeralda Soledad Siuffi*** (Salta Capital, Salta, 1979) estudió en la Escuela Normal de Salta Capital desde 1er grado hasta 5to año. Es Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencia Política egresada de la Universidad de Buenos Aires. Estudió la Especialización en Mediación Educativa en la Universidad Nacional de Salta. Es mamá de Andrés, Florencia y Martina, y dedica su tiempo a estudiar, escribir y enseñar, alternándolo con diversas actividades culturales y profesionales. Le encanta leer para otras personas.



***Georgina Celeste Salas*** (Carlos Pellegrini, Santa Fe, 1989) estudió dibujo y pintura desde los diez años en el taller de Ercilda Tabbia (San Jorge, Santa Fe), continuó sus estudios de color junto a Rodolfo Perassi en Rosario, donde incorpora conceptos de Teoría del Color de Juan Grela. Paralelamente estudia dibujo y teorías de la forma con Julián Usandizaga. Cursó sus estudios universitarios de Profesorado y Licenciatura en la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente se dedica a la ilustración.

